

Nueva York, 16 de noviembre, 1953.

Emilio Balaval, EXCELENCIA  
Hotel Las Sirenas, Sirena Honda  
Costa del Mediterráneo en el Caribe

Amigo mío de toda mi consideración:

¡La langosta estaba envenenada; Y no bien dice la voz tenebrosa de Lucien -; qué hermosa debe ser la muerte; -cuando empiezan a caer los huéspedes delirantes en el sueño sin mañana. (Y la muerte no es nada de hermosa, querido Lucien, es tan fea como la pintan y en la Edad Media no se equivocaron al descarnarla, mellarla, dejarla calva y en huesos con su risa fría e impasible) (Y no hay Prometeo Láper que pueda engalanarla ni Jorge Manrique que nos consuele). En el reparto escojo mi papel-la Sirena número 3-no sólo por eso del reuma, sino por decir como cualquier doctor en filosofía:; Hemos tenido que aprendernos de memoria hasta versos de Homero; En verdad te felicito, un "felicito" de sirena #3, pues no estoy ségura de atreverme a arrostrar la burla de Felicien Corbière:; Admirable, sencillamente admirable; Estoy un tanto aturdida y confusa al despertar de la pesadilla en que me has metido. No es cuestión de entendederas, es cuestión de vida o muerte, cuestión de someterme a la lógica del profesor Abelardo o del funerario Prometeo para poderte escribir algo que tú entiendas de lo que yo entiendo. ¿Entiendes? Emilio, el lenguaje de estos seres irreales o reales-; qué más da en ~~la~~ era de la bomba atómica; -conserva muy bien tu manera tan personal de decir cosas absurdas en broma y en serio. Creo que las palabras y el regusto culinario de tu tema se complementan perfectamente. Siento tus palabras con los cinco mil sentidos: huelen, oyen, ven, tocan y saben a tu voz, a tu timbre, a tu tono gozoso cuando hablas con ese dejo un tanto dieciochesco-Versalles-rocó si prefieres, el cual forma parte íntima de tu estilo. ¿Razones íntimas de cuna muelle y limpio, cultivo consciente de un barroquismo pasado por el tamiz de unos cuantos siglos, cada uno con su gran dosis de "ismos", incluyendo los sudores de Rubén, de D'Annunzio, ValdeInclán, Verlaine y otros vates de antes y después? Sin ol-

vidar tampoco que somos herederos de una tradición retórica. Un día voy a salir en defensa de esta señora a quien los poetas de nuestra época tratan con una falta de respeto y de decoro que da escalofríos. Y tú, Emilio, ya sales al campo de Doña Retórica bien vestido caballero, con un denuedo extraordinario en medio de la sequedad de palabras y de gestos predominantes en el mundo de hoy, tan preocupado por no decir, por no excederse, por no desbordarse. En este aspecto esencial el monólogo que te disparas de principio a fin es una maravilla de esfuerzo sostenido, con un equilibrio envidiable. Yo no podría escribir en esa tensión ni un párrafo-y tú pasas de Excelencia a Herido de Guerra, etc, etc.-como si tal cosa, con un dominio perfecto del delirio en que se hallan estos entes de ficción inexistencialista. ¿Conoces la novela del escritor inglés Evelyn Vaughan-The Loved Ones-sátira estupenda de la muerte sometida a los afeites de las casas de pompas fúnebres de California-un estudio ficticio de la muerte en vida también-y al leer la tuya me he recordado de la novela inglesa. En otros momentos la vida de estos huéspedes me trajo a la memoria la hostería de Benavente en Los Intereses Creados, y aunque parezca un poco extraño aparentemente, me atrevería relacionar las dos obras. Estas cosas se aprenden en mi oficio crítico-escolar. (Perdóname por perder el hilo delirante en que me has metido). Me dijiste algo que olvidé sobre la razón que te movió a escribir La Muerte. ¿Alguien dijo que no era posible escribir en español este tipo de obra?-Aclárame el punto por si se me mete la ventolera de escribir con formalidad sobre La Muerte. Estoy interesada en estos puntos, como sugerencias para algo :

1. Tiempo de la acción- unos meses después de la 2da. guerra mundial. (Entonces es la cosa, momento decisivo de la cultura occidental)

2. Pasado y presente, sin FUTURO. Eso me gusta mucho como cuestión filó-

sofica e histórica. Añoranza de ayer-sensualidad del recuerdo-el gusto como índice de cultura-recurso francés, sumamente refinado. Proyección de Francia en la vida y las artes de toda Hispanoamérica desde el modernismo. Verdadera independencia cultural de España, ¡por caminos franceses;

3. Amor-sin trascendencia y sin tragedia-pero con rasgos sentimentales y románticos; ¡Pobre Hortensia;

4. Muerte-trastrueque de la vida ante la expectación de la muerte. ¿Cambian las personas al saber con certeza la hora del morir, o sencillamente son de veras lo que no habían podido ser mientras desconocían la hora definitiva? ¿Tiene la vida fealdades y mentiras porque nadie se plantea la muerte como finalidad de la vida o es por esa certidumbre que los hombres se engañan mutuamente y se engañan a sí mismos?

Recibe ,pues, estos borriones incoherentes, para que sepas la impresión que me ha dejado la lectura de la comedia. Te agradezco el haberla escrito y el habérmela mandado.

Ahora tengo que avivar el seso porque me espera una clase de delirantes empeñados en entender a Paradox, Rey. ¡Para Baroja estoy yo!

Un saludo amistoso, y un buen apretón de manos sin sortijas ni guantes.

María Teresa